

## LOS CAMBIOS

### Juego intolerable

Diffícilmente se hallará hoy un problema de más transcendencia para España que el problema del cambio internacional. Habrá otros muchos asuntos muy interesantes que afecten a la «ética», pero este de los cambios afecta a la vida orgánica de todas las clases sociales. El nivel del cambio es la causa principal de esta carestía insuperable; es la razón propulsora de la tremenda crisis económica que padecemos; es, aliado con explotadores criminales, el agente más activo de esas desoladoras emigraciones que despueblan las regiones del Noroeste de España.

¿Será menester recordar ahora los varios artículos en que DIARIO UNIVERSAL ha demostrado numéricamente cómo ese desnivel de los cambios produce el encarecimiento de todos los artículos, así del bacalao, carne del pobre, que traemos del extranjero, como de la patata, remedio otras veces del hambre, que producimos en casa? ¿Será menester demostrar de nuevo que, por efecto de esa depreciación monetaria, pagamos próximamente seis reales por lo que debiera costarnos una peseta? ¿Será menester patetizar, con números indiscutibles, cómo el jornalero ó el empleado que cobran 14 reales diarios en moneda de plata, no cobran de hecho más que 10 reales? Aunque todo esto son verdades patentes, estamos dispuestos a demostrarlas de nuevo, si alguien las discute.

De tal fuerza son y de tal evidencia, que un distinguido economista y sociólogo, que es a la vez perito ministerial, el Sr. Sanz Escartín, lo decía no ha mucho tiempo en el Senado: «La causa única de esta carestía está en el desnivel de los cambios, en la depreciación de la peseta».

Y lo decía—advirtiéndolo al lector,—lo decía estimulando al Gobierno á buscar remedios para la crisis; lo decía, aun siendo ministro, como una censura para este Gabinete del Sr. Maura, que cree resolver todos los conflictos con frases y gallardías de artista épico.

Hemos llegado al nudo de la cuestión, que es éste: En este grave, gravísimo problema de los cambios, ¿debe hacer algo el Gobierno? Aunque parezca mentira, hay ministeriales que á tal pregunta contestan negativamente. Y es cosa de escribir breves palabras sobre este punto discutido, aunque parezca mentira!

Crisis de los cambios como esta que nosotros padecemos las han padecido Inglaterra á principios del siglo XIX; los Estados Unidos antes y después de la guerra de secesión; Francia durante la guerra franco-prusiana, y luego Italia, y Rusia, y Austria, y otras grandes naciones. En todas esas naciones los Gobiernos acudieron al remedio, adoptaron estas ó las otras medidas—no es este el momento de exponerlas,—y salvaron la crisis. Sólo á este Gobierno maurista y á su original ministro de Hacienda se le ocurre pensar que esta enfermedad se ha de curar ella sola. Es el medio de gobernar cómodamente; dejar que los conflictos se resuelvan solos ó no se resuelvan!

El deber del Estado español, en este caso nuestro, es un deber ineludible por otra razón poderosa: porque el principal culpable de esta situación es el mismo Estado. El Estado debe acudir al remedio de estos males nacionales en todo caso; pero debe acudir todavía con más urgencia, con más ahínco, con más apremio, cuando ha sido el causante de los males. Y para demostrar esa culpa no es menester acudir á testimonios extranjeros ni á dichos de economistas actuales que pudieran estar interesados en el asunto. Para demostrar esa culpa basta leer un documento español que lleva fecha de 1876, y que tiene toda la autoridad sugestiva de una profecía confirmada. ¿Sabéis qué documento es ese? Un luminoso informe de la Junta Consultiva de la moneda, del referido año de 1876, en el cual se lee, entre otras muchas cosas pertinentes al caso:

«Al dar en pago la moneda plata, no pagan realmente ni la cosa ni el servicio, con perjuicio notorio del vendedor de la mercancía ó del prestador de trabajo, estableciendo su curso (el de la plata) una relación ficticia de valores, que no es, ni más ni menos, que el curso forzoso disfrazado de un valor fiduciario, que en vez de estar francamente representado por papel, lo está por un disco metálico...»

«Los Gobiernos... no podían seguir aunando sin restricción alguna aquella moneda (la de plata), produciendo con su infinitud aumento y su circulación necesaria, una perturbación en los valores dentro de cada país, y un desnivel en los cambios entre los países que en tal error persistieran...»

«Cree (esta Junta) con invencible evidencia, que habiendo la baja del valor de la plata alterado la antigua relación entre este metal y el oro, y roto el aproximado equilibrio que antes existía entre el valor intrínseco y el valor legal del duro, ha perdido éste, por la fuerza invencible del hecho, su legal carácter de moneda-tipo, y se ha convertido en una moneda auxiliar, y, por consiguiente, el Gobierno está obligado á reducir su acuñación á un mínimo, á la cantidad que en cálculo prudente designe como necesaria para las transacciones menores, en un país como el nuestro, tan acostumbrado á la moneda vengueña...»

En consecuencia de estas y otras muchas razones, la Junta proponía la restricción firme en la acuñación de plata á unos 15 millones de pesetas al año como máximo, y que ésta, como el cobre, quedara reducida á moneda auxiliar para pagos en cantidades inferiores á 150 pesetas. Y proponía todo esto—¡fíjese el lector!—porque el exceso de circulación de plata producía, entre otras cosas, un desnivel en los cambios. Esto se decía en el año 1876, ¡hace veintiocho años!

Ahora bien; ¿qué han hecho los Gobiernos, qué ha hecho el Estado español después de esos sabios y luminosos consejos? Pues acuñar y acuñar plata; lanzar al mercado duros, que son—según la Junta citada—una moneda fiduciaria en curso forzoso.

Según datos oficiales, la plata acuñada después de esa fecha pasa de 800 millones de pesetas, y se ha dado el caso de comprar nuestros Gobiernos un kilo de plata en 100 pesetas y quedar convertido en 222 pesetas de flamantes duros acuñados. ¿Hay algo más parecido que esto al timo de los perdigones? ¿Y se quiere que nos tomen esa moneda los extranjeros por su valor legal?

Las previsiones de la Junta antes copiadas, se han confirmado. Nuestros Gobiernos—por razones que no son del caso—abusaron de la plata y han venido al desnivel de los cambios. ¡La profecía está cumplida! ¡Se ve cómo el Estado, cómo nuestros Gobiernos, son principales causantes de esta situación!

No es esa ciertamente la causa única del daño que padecemos; no es la causa única; pero es, sin disputa, una de las más influyentes, quizá la más decisiva. Y aún es mayor el daño, porque con esa plata, con garantía de esa plata, el Banco de España ha lanzado á la circulación una enorme masa de billetes, que representan plata y más plata. Si alguien lo duda que vaya al Banco á cambiar un billete y se convencerá de que no le dan oro, sino plata. Para el caso, ¿qué importa que el Banco tenga 361 millones de pesetas en oro, si éste no sale á la circulación? Los billetes, pues, representan plata, y nada más.

El partido liberal prestó á estos asuntos toda la atención que merecían y sacó de las Cortes la ley del 28 de Noviembre de 1901, que prohibió la adquisición de plata por el Estado y la acuñación de monedas de 5 pesetas; y dictó la ley de 22 de Febrero de 1902, disponiendo el pago en oro de ciertos derechos de Aduanas, que es, en rigor, comenzar á reducir la plata á su rango de moneda auxiliar; y trató de limitar la circulación fiduciaria, etc., etc.

Todo esto son hechos innegables; y ante ellos, ¿habrá alguien que haya estudiado un poco estas graves cuestiones, habrá alguien, repetimos, que haya leído lo hecho en otras partes, que defienda todavía la doctrina de la abstención del Estado?

No es posible: el Gobierno, los Gobiernos, sean cuales fueren, deben intervenir muy directamente, deben adoptar medidas urgentes, rápidas, inaplazables, para deshacer los errores por ellos mismos cometidos, para remediar los gravísimos daños que ellos han causado, para impulsar y producir el descenso gradual de los cambios.

Ahora bien; en este problema de tan vital interés para la patria, en este problema en que tanto puede y debe hacer el Estado, ¿qué hace el Gobierno del señor Maura?

La sesión de ayer en el Congreso lo revela bien claramente: hace ó intenta hacer una burlesca comedia que será sarcástica burla del país; será el *inri* puesto á las clases pobres que agonizan por la miseria creciente y por el encarecimiento de todos los artículos necesarios para la vida; será una broma cruel á costa de Villaverde y de las oposiciones que se prestan al juego.

A remolque de estas oposiciones, empujados por las tenaces instancias del conde de Romanones, desean por otra parte no romper con Villaverde, el señor Maura hace poner á discusión el proyecto sobre saneamiento de la moneda. ¿Para llegar á soluciones? ¿Para discutir seriamente, aceptar las enmiendas que se juzguen necesarias, votar el articulado y dar una ley? ¡No, lector agobiado por los cambios, no! Se pone á discusión ese proyecto por *sport* parlamentario; para que desahogue en poco sus enojos comprimidos el desahuciado autor del proyecto; para que expongan las oposiciones sus ideas; para entonar un triduo á los villaverdistas; para entretener á la galería, pero con el propósito, ¡ayer se vió claro!, con el propósito de archivar el proyecto á las primeras de cambio.

Esto no sería serio en ningún caso; pero resulta de una burla intolerable en un problema que afecta á las subsistencias y á la vida del país, que produce el hondísimo malestar y la aguda crisis económica y la miseria horrible que padecen las clases pobres. Jugar así con un asunto como éste es jugar con lo más respetable y con lo más sagrado del país, que es la necesidad y la pobreza.

De esperar es que Villaverde tolere el juego. Pero ¿tolerarán las oposiciones? ¿Tolerarán especialmente los liberales, que en el Gobierno y en la oposición han demostrado prestar á estos asuntos la atención que merecen?

## LECTURAS PARA LA MUJER

«LA GUERRA RUSSO-JAPONESA»

El momento de empezar un artículo, por ligero que éste sea, supone siempre un esfuerzo de atención para buscar el asunto.

De los libros, de los periódicos, de los miles de objetos que nos rodean, hemos de recibir la sensación que, elaborada en nuestra mente, parece que repercute y evoca las ideas nuevas.

Hoy mi inspiración está tomada de un libro bellísimo, de un libro de Tolstói. El título es el mismo que encabeza estas líneas: sobre la cubierta blanca se ve el retrato de Tolstói, con su larga barba, sus facciones fuertemente acusadas y sus ojos de mirada profunda, acostumbrados á mirar hacia adentro, á descubrir los repliegues del pensamiento más bien que la forma de las cosas.

En sus hojas recién impresas se desprende ese perfume acre y penetrante que deja la tinta de imprenta en el papel. Cuando un libro llega á mis manos impregnado de este olor, me parece que viene envuelto en un ambiente de virginidad; se experimenta una sensación de embriaguez al separar sus hojas con la plegadera...

Este hombre humanitario reniega de la guerra, y nos dice con su acostumbrada y á veces ruda franqueza: «La Humanidad y la civilización sufrirán lo mismo si triunfan los rusos que si triunfan los japoneses...»

En otro de sus capítulos Tolstói se ocupa de nuestra guerra de Cuba, esa guerra que hizo correr las lágrimas de tantas mujeres españolas y que dejó en pos de ella una amargura inconsolable.

Muy pocos son los que conocen las páginas que el solitario de Yasná Poliana dedicó á España con motivo de esa desahuciada guerra, que como todas las veces del dolor, no dejó de repercutir en su alma.

En su hermosa concepción de la fraternidad humana, presenta argumentos irrefutables en favor de la raza amarilla.

«Yo veo—dice—que los indios y los chinos no son pueblos guerreros; que ellos desprecian la guerra y aquellos que la hacen; que su Budha estipula como regla esencial la prohibición de dar muerte, aunque sea á un insecto. Esto es algo; esto representa una superioridad verdadera sobre nosotros. Yo veo que ellos no matan. Yo veo, en los relatos de los viajeros, que ellos son leales en sus negocios, que respetan su palabra y que no mientan jamás...»

«Recordad á Confucio y á Budha. ¡Hay en la historia de la humanidad pensadores, moralistas y apóstoles, que sean más generosos y más nobles que éstos! Pues los dos eran de raza amarilla...»

Ahora bien; yo veo en este argumento de Tolstói un argumento en favor de las mujeres. Si el pensador insignie considera, como indudablemente lo es, un signo de progreso el aborrecimiento á la guerra, la mujer tiene ese progreso de un modo evidente en favor suyo.

Mientras los hombres con sus pasiones encienden las guerras, las mujeres se asocian en favor de la paz. Se ha que en presentar su humanidad y dulzura como signo de una voluntad enfermiza é inferior; pero desde el momento en que se admite superioridad en un pueblo humanitario, no hay razón para negarla al sexo que más se distingue por esa cualidad.

No aprovechen esta observación mía los que pretendan establecer la superioridad femenina; sirva sólo para los que busquen la igualdad del mérito de las dos mitades de la humanidad dentro de sus modalidades diferentes.

Yo aconsejaré á todas las mujeres amantes de la paz que estudiasen este último libro que he escrito Tolstói, y predicando con el ejemplo, deje la pluma hasta mañana, para coger este libro, en cuyas hojas, aún húmedas, parece deslizarse la savia de una nueva y vivificante doctrina.

COLOMBIENS

## JUSTO HOMENAJE

En la Casa de Socorro del distrito de la Latina se ha verificado con toda solemnidad el acto de descubrir la lápida que el Cuerpo fa-



cultivo de la Beneficencia municipal ha dedicado al médico Sr. Pedraza, fallecido á consecuencia de la epidemia tifoidea última.

A la ceremonia han asistido el alcalde y una numerosa representación del Cuerpo médico, habiendo pronunciado sentidos discursos alusivos al acto los señores marqueses de Lema, el concejal inspector de la Beneficencia Sr. Ortega Morcén y el decano de dicho Cuerpo Sr. Montes.

En la lápida descubierta se ve, en primer lugar, el busto del Sr. Díaz Pedraza, y debajo de la dedicatoria el escudo de Madrid, habiéndola construido el notable escultor Sr. Pinazo, pensionado en Roma por la Diputación provincial de Valencia.

## JUNTA DE ARANCELES Y VALORACIONES

Esta mañana ha proseguido sus tareas la Junta de Aranceles y Valoraciones. Continúa discutiéndose la ponencia sobre reforma del arancel, comenzando el examen de las bases. Sin modificaciones quedó aprobada la 1.ª, que está redactada en estos términos:

«Serán admitidas á comercio en la Península y Baleares, toda clase de mercancías, sin más excepción que la de aquellas cuya circulación prohiban las leyes generales, las de policía ó seguridad pública, las establecidas y las que sean objeto de monopolios que el Estado explote, por sí ó por medio de Compañías Arrendatarias...»

A la 2.ª se presentaron varias enmiendas. La base, tal como figuraba en la ponencia, decía:

«Todas las mercancías que se importen en la Península y Baleares deberán satisfacer el derecho que el arancel les señale, excepto las que en la actualidad gozan de franquicia, sin hallarse comprendidas en la base 3.ª. El Cuerpo diplomático continuará disfrutando de la exención de derechos, conforme á los tratados de comercio vigentes y á los que se estipulen en adelante...»

El Sr. Vincenti propuso que se restringiera la franquicia absoluta que disfruta el Cuerpo diplomático extranjero. Esta modificación no fué aceptada.

El Sr. Ruiz de Velasco presentó algunas enmiendas, que se refieren á preceptos ya contenidos en el arancel vigente, que fueron aceptadas. Los señores Ruiz de Velasco y franquicia para su admisión á las muestras que se importen para los Museos comerciales que establezcan las Cámaras de Comercio ó otras entidades legalmente constituidas.

Finalmente, se desechó otra enmienda del mismo señor, que solicitaba la franquicia para el material de imprenta que contuviese la sal indispensable para su conservación.

Mañana continuará la discusión por la base tercera.

## LOS SUPPLICATORIOS

La Comisión

Ha quedado ultimada la candidatura de la Comisión que en el Congreso habrá de dictaminar sobre el proyecto de ley por virtud del cual se someten á la jurisdicción del Tribunal Supremo las causas que se instruyan contra senadores y diputados.

Por último, dicha Comisión, en representación de la mayoría, los Sres. García Alix, Espartero, Silió y Amat; los ex ministros señores Puigcerver y Suárez Inclán, por las minorías,

liberales, y por los republicanos, el señor Nogués. Esto, contando con que así resulte elegida la reunión de Secciones que se anuncia para mañana.

## LA AGRESIÓN AL GENERAL ANDRÉ

Duelo en capitán Dagall

— París 10. El capitán Dagall, oficial del 11.º regimiento de coraceros, ha escrito al diputado nacionalista M. Syveton expresándole su profundo desprecio por su ineficaz agresión contra el ministro de la Guerra.

Se asegura que Syveton ha enviado sus representantes al capitán, y que se concerta un duelo con este motivo.

Ayer, al tratar la policía de detener á M. Syveton, se encontraron con que éste había desaparecido de su domicilio en un automóvil que sus amigos le tenían preparado.

Ha manifestado que después de terminar los incidentes de honor que tiene pendientes por su agresión, se constituirá preso en seguida donde se le ordene.

Es probable que en los alrededores de París se bata hoy.—Keller.

## VIDA MILITAR

Ascensos en el generalato

El ministro de la Guerra ha puesto hoy á la firma de S. M. los decretos ascendiendo al empleo de generales de división á los de brigada D. Enrique Cortés, que actualmente desempeña el cargo de jefe de la Sección de Infantería del ministerio de la Guerra, y D. Miguel Mangano, que mandaba la segunda brigada de la división de Caballería, y al empleo de general de brigada el coronel de Estado Mayor D. Alejandro Iriarte.

También han sido firmados los decretos nombrando jefe de la segunda brigada de la división de Caballería al general de brigada D. Salvador Arce, y de la tercera al de igual clase D. Alfonso López Díaz.

Un despojo

Entre militares se comenta muy vivamente la actitud de la Comisión del Congreso que ha dictaminado sobre la reforma de la ley de caza.

Parece ser que se trata de que desaparezca la autorización que la ley de 16 de Mayo de 1902 daba á los capitales generales para conceder licencias gratuitas de caza á los militares en activo servicio, á los retirados con sueldos y condecorados con la cruz de San Fernando.

Esta modestísima compensación á los mezuquinos sueldos de la clase militar que se hace al elemento armado, bien merezca aún en vigor, y de esperar es, que tanto los diputados militares como el ministro de la Guerra, intervengan para que el despojo no se lleve á cabo.

Destinos

Cesa en el cargo de ayudante de campo del general Ortega el teniente coronel de Artillería D. Mariano Dumet.

Ascensos

Al empleo superior inmediato en Administración Militar los comisarios segundos señores Matóres y García Villalva, los oficiales primeros Egidio y Sánchez Gómez, y los segundos Cabrerizo y Olite.

En Sanidad Militar los subinspectores de segunda Rivasola, Acal y Marín; médicos mayores Canalejas, Visi, Pérez, Fernández, Monserrat, Barea, Vela, Osuna, Codoñer, Panzano, Senac, Baraja, Lomo, Kabadán y Muñoz; médicos segundos Ramos, Salado, Arias, Ruiz, Puncel, López, Carpintero, Benito, Fernández, Pérez, Reino, Sanjuán y Fernández.

El capitán general de Baleares

Hoy ha ofrecido sus respetos al ministro de la Guerra el capitán general de Baleares, teniente general D. Ricardo Ortega, que en el expresado día marchó á Barcelona y de allí á Baleares, después de haber hecho uso de la licencia que en esta corte se encontraba disfrutando.

El ascenso del jefe de la sección de Infantería, general Cortés, firmado hoy, ha dado lugar á nuevos cálculos sobre la provisión de altos cargos militares.

Dábase hoy como seguro, y la medida sería acogida con verdadero aplauso de la opinión militar, por las simpatías que disfrutaba y grandes dotes de los generales Barraquer y Tovar, que el primero pasaría á la sección de Asuntos generales y el segundo á la de Infantería.

En cuanto á otros mandos en el Estado Mayor Central—organismo por crear y cuyo decreto parece ser aparecerá muy pronto,—se atribuye al general Lomo como futuro jefe, de segundo al general Suárez Inclán, y al de brigada Sr. Benítez, para el cargo que de esta categoría ha de incluirse.

TIRO NACIONAL

## EL INCIDENTE DE ZARAGOZA

Nuestro corresponsal en Zaragoza nos telegrafía ayer, como verían nuestros lectores, que la Asamblea de Tiro Nacional, en asistencia del representante de la autoridad gubernativa, tomó el acuerdo de dar de baja como socio de mérito al capitán general de la región, D. Emilio March.

La causa de tan grave determinación parece ser que fue la siguiente, según escriben á un estimado colega militar.

«El día 21, con motivo de verificarse en el polígono de Tiro nacional el Concurso para adjudicar el premio de los principios de Asturias al Cuerpo de esta guarnición que resultase vencedor, se personó allí el capitán general en traje de paseo, con el cual asistían todos los militares, siendo recibido á su llegada por el presidente de la Sociedad, general Alzopara, acompañado del vicepresidente primero, y ofreciéndole el puesto de honor que le correspondía, puesto que no aceptó, retirándose al punto que mejor le pareció sin dar gracias siquiera por la natural atención que con él tenían.

Terminó el Concurso sin incidentes, y se adjudicó el premio al regimiento Infantería de Girona.

Y llegado el momento de hacer entrega de la Copa al Cuerpo premiado, el presidente pidió la venia al capitán general para hablar, dedicándole breves y respetuosas frases, ofreciéndole la Copa para que él la entregara y manifestando que, por razones de delicadeza y por su doble carácter de gobernador militar y presidente de la Sociedad, delegaba en el vicepresidente D. Vicente Giranta, hombre civil, el honor de dirigir la palabra; autorizado á ello el Sr. Giranta, empezó á hacerlo con el respeto debido, ensalzando á los Cuerpos de la guarnición por los adelantos obtenidos durante el año actual en la práctica de tiro, no llegando á terminar siquiera este período, porque el capitán general, en forma brusca y descompuesta, le interrumpió diciendo: «Cállese usted; donde está el capitán general del distrito nadie más que él se dirige á la guarnición», quedando el Sr. Giranta avergonzado delante de numeroso público, compuesto de generales, jefes, oficiales, tropa y paisanos...»

Como consecuencia de lo expuesto, se asegura que hay un lance pendiente entre el capitán general Sr. March y el Sr. Giranta, habiendo sido aceptada por el primero la representación enviada por el segundo.

Este lance ha debido quedar en suspenso no sabemos por qué causa.

El general March se encuentra en Madrid, habiendo ya conferenciado con el ministro de la Guerra.

## A través del mundo

La pepita de oro más grande que se conoce pesa 70 kilos y vale 262.000 francos.

Se ha encontrado en un campo aurífero de Australia el año 1888.

He aquí una magnífica costumbre de los comerciantes japoneses:

En la mayor parte de los grandes almacenes, antes de ofrecer las mercancías á la clientela, se la invita á tomar una taza de té.

Los boschmans, la casta más primitiva de los hotentotes, usa un lenguaje que, según el doctor Garnier, se parece mucho al de los grandes monos.

Consiste en silbidos, chasquidos de lengua y gruñidos.

«Qué armonioso!»

Al Banco de Inglaterra le cuesta cada billete la importante cantidad de... cinco céntimos.

Y que por esa bagatela le pidan luego al público miles de libras!

Los rusos son muy aficionados á los proverbios.

He aquí uno que ahora están poniendo en práctica los nobles moscovitas:

«Antes de partir para la guerra, reza una vez; antes de embarcarte, reza dos veces, y reza tres veces... antes de casarte.»

Los países que consumen más tabaco en el mundo son Holanda y Bélgica; siguiéndoles, por el orden en que los anotamos, Suiza, Brasil y Turquía.

Dice un astrónomo francés que el sol pesa 324.000 veces más que la tierra.

Preguntamos: ¿con qué balanza se habrán pesado ambos cuerpos?

Novísimo sistema usado en Manila para la destrucción de los ratones, sin necesidad de gato, trampa ni ratonera.

Hay en Manila una clase de serpientes, de dos á tres metros de longitud, inofensivas, que se bastan y sobran para dar cabo de los vivarachos reoedores.

Para la fabricación de tarjetas postales, Inglaterra utiliza anualmente 800.000 kilos de cartulina.

## EL MUNDO OBRERO

EN SUIZA

Contra la vagancia

Conforme al Estatuto federal de 1850, los mendigos y vagabundos están sometidos en este país á las leyes especiales de los cantones que sean detenidos, expulsándose del territorio suizo á los de origen extranjero.

La identificación de los vagabundos de profesión se facilita merced al sistema adoptado en Suiza de exigir certificados de origen y de trabajo. Este sistema auxilia también poderosamente el funcionamiento de la Unión Internacional de socorros á los viajeros pobres. Dicha Unión, cuyos ingresos proceden en parte de donativos particulares y en parte de subsidios oficiales, funciona en 14 de los 22 cantones, cuyos Gobiernos delegan en ella una parte de la administración de socorro.

El principio fundamental de la Unión es facilitar socorros á las personas que buscan colocación, suministrándoles cuadernos donde constan los reglamentos y donde hay formularios de contratos que deben llenarse por los patronos y ostentar el sello de las estaciones de socorro. Provisos de este cuaderno, el obrero puede recorrer toda Suiza, si es que realmente busca trabajo, recibiendo alojamiento y alimentación con sólo solicitarlo en alguna de las estaciones de la Unión, sin que se le exija, en cambio, trabajo de ningún género.

Casi todos los cantones tienen, por lo menos, una institución de trabajo obligatorio.

Las leyes cantonales difieren mucho unas de otras; pero, en general, puede afirmarse que si un hombre sano y robusto busca verdaderamente trabajo y tiene sus documentos en regla, la policía ó la Unión Internacional le suministrará alojamiento y comida, indicándole dónde puede colocarse. Si en una ciudad no puede obtener trabajo, se le envía á la más inmediata, á la estación de socorro, al distrito de donde es natural ó á la frontera del cantón. Si rehúsa el trabajo que se le ofrece, le envían á su distrito, cuyo Consejo queda encargado de decidir si es ó no útil para el trabajo; en caso afirmativo, ingresa por fuerza en una institución del trabajo obligatorio, donde permanece, según los casos, de tres meses á dos años, en compañía de individuos culpables de delitos de escasa importancia.

La policía está autorizada para detener á los mendigos sin necesidad de auto especial, y para llevarlos ante los Tribunales competentes, los cuales pueden condenarlos á prisión en caso de reincidencia, ó enviarlos, por un plazo más ó menos largo, á las instituciones de trabajo obligatorio.

EN PALACIO

## CONSEJO DE MINISTROS

Se ha celebrado hoy en el regio Alcázar, presidido por S. M., el Consejo acostumbrado de los jueves.

El jefe del Gobierno informó al soberano de los principales sucesos ocurridos en el mundo exterior durante la pasada semana, deteniéndose principalmente en comentar el resultado de las elecciones en Italia; la situación política en Francia, donde á consecuencia del escándalo parlamentario ha quedado armada la seguridad del Gobierno; el presidente M. Combes; de la elección de Roosevelt para la presidencia de la República norteamericana, cosa que ya puede juzgarse como definitiva, y del viaje que mañana emprenderá á Inglaterra los reyes de Portugal.

En el orden interior se ocupó de la marcha que sigue la discusión del Convenio con Roma en el Senado, de la sesión de ayer en el Congreso y de los preparativos para la discusión del proyecto de saneamiento de la moneda.

Se firmaron varios decretos de distintos departamentos, entre ellos uno de Gobernación convocando á elección de un senador por la provincia de Navarra para el día 4 de Diciembre.

A la una terminó el Consejo.

## El presidente Roosevelt

Preliminares y detalles de la elección

Durante muchos días ha reinado la mayor agitación en los Estados Unidos con motivo de la elección presidencial que se verificó anteaño. Como allí todo es grande, grandes son también los manejos de los agentes y maniobras electorales en favor de sus candidatos.

La elección no se verifica como en las demás Repúblicas, en las que ambas Cámaras constituidas en Congreso eligen el presidente. En los Estados Unidos se elige por una Convención, compuesta por los delegados de cada uno de los 45 Estados que forman la Unión.

Estos delegados tienen que ser en número igual al de senadores y diputados de cada Estado.

En las actuales elecciones, la lucha quedó circunscrita á los candidatos de los partidos republicano y democrata.

Los del primero, eran el actual presi-



Roosevelt

dente Theodore Roosevelt, para la presidencia, y Mr. Fairbank, senador, para la vicepresidencia.

Los candidatos del partido democrático eran: Mr. Parker para la presidencia, y Mr. Davis, ex senador, para la vicepresidencia.

La efervescencia que ha reinado en Nueva York en los últimos días es indescriptible. Se acusaba á Roosevelt de haber recibido grandes cantidades de los *trust* para poder asegurar su reelección; pero Roosevelt se defendió enérgicamente de esta acusación, culpando á Parker, su contrario, de ser el autor de tan falsa noticia.

Cuando empezaron á llegar á Nueva York las noticias de la votación en los diferentes Estados, las principales calles de la ciudad se hallaban tan llenas de gente, que no era posible dar un paso.

El triunfo de Roosevelt ha sido por una gran mayoría, siendo en la parte Este donde mayor número de votos ha obtenido. En cambio, Parker ha tenido una votación nutridísima en el Sur.

De los 475 compromisos que forman el colegio presidencial, 300 han votado por Roosevelt.

Como sucede siempre en estos casos, han ocurrido algunos desórdenes, especialmente en Kentucky y el Colorado, donde ha habido diez muertos y varios heridos.

Bueno es recordar que de los 45 Estados que componen la Federación americana, en el Colorado, el Idaho, el Utah y el Wyoming, las mujeres tienen voto.

A más de los partidos citados, otros muchos se dispusieron en un principio á la lucha, como el popular, el prohibicionista y el



# HORROROSO INCENDIO

A las tres y media de la madrugada última, el sereno núm. 40, Manuel Rodríguez, advertió que de la tienda establecida en el núm. 94 de la calle de Embajadores salía gran cantidad de humo.

El estado guarda nocturno, en unión del sereno de la calle del Labrador, Cosme Cures, llamó a las puertas de la casa, disparando dos tiros al aire para despertar a los vecinos.

Por fin lograron derribar la puerta de la tienda, que es de juguete, encontrándose con que era una inmensa hoguera.

**Cinco casas ardiendo**

La violencia del fuego hizo que éste se propagara con extraordinaria rapidez por casi toda la manzana.

Las casas señaladas con los núms. 94, 96 y 98 de la calle de Embajadores, la núm. 1 de la calle del Labrador y otra de la de Martín de Vargas, fueron pasto de las llamas.

Las ciudades casas son todas de un solo piso, de construcción antigua y habitadas por jornaleros.

El servicio de incendios llegó con prontitud, siendo inútiles los esfuerzos de los bomberos para apagar el incendio por la escasez de agua.

En vista de que las mangas no enchufaban se llevó otra de la fábrica del Sr. Lorenzale. Cuando se logró tener agua las casas estaban casi destruidas.

**Una ciega en salvo**

En una de las casas pasto de las llamas, había establecido una cacharrería, en la cual vivía una anciana, enferma y ciega, llamada Vicenta García.

Fue sacada por los guardias de seguridad núms. 653 y 672, conduciéndola a la Casa de Socorro.

**Las pérdidas**

Las llamas destruyeron todas las existencias de la tienda de juguetes, de la cacharrería y de ultramarinos.

El fuego se propagó también a las demás tiendas limítrofes, destruyendo también una panadería, una carbonería y una taberna.

Los vecinos arrojaron los muebles por los balcones, quedando destruidos e inservibles los que no fueron pasto de las llamas.

El dueño de la tienda de juguetes, Francisco Polo, calcula las pérdidas sufridas en su establecimiento en unas 14.000 pesetas.

**Las autoridades**

El primero que acudió al lugar del siniestro fue el inspector Sr. Alix, y poco después los capitanes de Seguridad Sres. Rodrigo y Zabala, el teniente Sr. Fernando, el delegado Sr. Martínez y el inspector Sr. Cortida.

Otro de los primeros en acudir fue el teniente de alcalde Sr. Chávarri.

**Un hombre herido. Por llevar botas**

Esta mañana, a las cinco y media, uno de los bomberos, el núm. 97, que trabajaba con el celo acostumbrado en la extinción del incendio, tuvo la desgracia de resbalar y caer a la calle desde un segundo piso. Tropezó antes en un árbol y fue recogido en el suelo con lesiones de bastante consideración.

Entre sus compañeros se comentaba tristemente la desgracia, que todos achacaban a que él, como los demás bomberos, llevaba botas. No puede, en efecto, darse calzado menor a propósito para el trabajo de esos héroes obreros. Y sin embargo, una reciente disposición de la superintendencia les obliga a no usar otro. Ojalá la desgracia de esta mañana sea la única que hayamos de registrar por esta causa.

Bien está que el bombero en traje de gala para asistir a una revista o para prestar servicio en un teatro use la bota reglamentaria; pero metido en faena, exponiendo la vida por los tejados, es hacerle correr un peligro seguro el prohibirle el uso de la alpargata.

Rogamos al alcalde se fije en este detalle, que ha ocasionado en el incendio de hoy una desgracia, y le pedimos, por humanidad, que se revoque la orden incomprensible a que antes nos referimos.

El comportamiento meritorio de los simpáticos bomberos merece que todos nos interesemos por ellos, y es digno de que sus hijos les procuren la mayor seguridad en sus arriesgadas funciones.

**Petición al gobernador**

Una Comisión de vecinos de la calle de Embajadores, de los que habitan en las casas que han sido pasto de las llamas, visitaron en la mañana de hoy al gobernador civil para manifestarle el estado precario en que se encontraban.

El conde de San Luis entregó 100 pesetas al capitán-delegado del distrito para que las distribuya entre los vecinos de las casas incendiadas.

**Socorro a los perjudicados**

La Junta de socorros de los pobres del distrito de la Inclusa, ha repartido esta tarde, a las cuatro, 500 pesetas entre los perjudicados por el incendio.

**Diario de un Curial**

**EL CRIMEN DE LA CALLE DE TETUÁN**

**VISTA IMPORTANTE**

La célebre causa conocida por el crimen de la calle de Tetuán, seguida contra Manuel Piqueras, que estaba señalada para el 19 del próximo pasado mes y que no pudo celebrarse a causa de no reunirse número suficiente de jurados, comienza a verse hoy en la Sesión primera, que preside el digno magistrado D. Federico Estigarribia.

La muerte violenta de Angel Gutiérrez Sanz, rodeada de gran aparato de misterio, desaparición del criminal, todas las pesquisas realizadas, que en un principio trajeron loca a la policía, causando molestias a no pocas personas, perseguidas por sospechas; el hombre del fregón, presunto autor del hecho perseguido, y mil más detalles que el público no habrá olvidado, hacen que esta vista despierte interés.

A continuación publicamos las conclusiones de las partes.

**Conclusiones del fiscal**

1.º Que en la madrugada del 4 de Octubre de 1937, en el número 19 del calle de Tetuán, que está en la calle de la Montera, a un 1, del Recadero, en donde vivía Angel Gutiérrez Sanz, que también estaba borracho.

Entablaban ambos cuestión sobre si se conocían de antiguo, saliendo a la calle para dar un paseo, cuando Manuel Piqueras, que estaba borracho, sin que conste sea habitual, en la taberna establecida en la calle de la Montera, a un 1, del Recadero, en donde vivía Angel Gutiérrez Sanz, que también estaba borracho.

Entablaban ambos cuestión sobre si se conocían de antiguo, saliendo a la calle para dar un paseo, cuando Manuel Piqueras, que estaba borracho, sin que conste sea habitual, en la taberna establecida en la calle de la Montera, a un 1, del Recadero, en donde vivía Angel Gutiérrez Sanz, que también estaba borracho.

Entablaban ambos cuestión sobre si se conocían de antiguo, saliendo a la calle para dar un paseo, cuando Manuel Piqueras, que estaba borracho, sin que conste sea habitual, en la taberna establecida en la calle de la Montera, a un 1, del Recadero, en donde vivía Angel Gutiérrez Sanz, que también estaba borracho.

Entablaban ambos cuestión sobre si se conocían de antiguo, saliendo a la calle para dar un paseo, cuando Manuel Piqueras, que estaba borracho, sin que conste sea habitual, en la taberna establecida en la calle de la Montera, a un 1, del Recadero, en donde vivía Angel Gutiérrez Sanz, que también estaba borracho.

Entablaban ambos cuestión sobre si se conocían de antiguo, saliendo a la calle para dar un paseo, cuando Manuel Piqueras, que estaba borracho, sin que conste sea habitual, en la taberna establecida en la calle de la Montera, a un 1, del Recadero, en donde vivía Angel Gutiérrez Sanz, que también estaba borracho.

Entablaban ambos cuestión sobre si se conocían de antiguo, saliendo a la calle para dar un paseo, cuando Manuel Piqueras, que estaba borracho, sin que conste sea habitual, en la taberna establecida en la calle de la Montera, a un 1, del Recadero, en donde vivía Angel Gutiérrez Sanz, que también estaba borracho.

Entablaban ambos cuestión sobre si se conocían de antiguo, saliendo a la calle para dar un paseo, cuando Manuel Piqueras, que estaba borracho, sin que conste sea habitual, en la taberna establecida en la calle de la Montera, a un 1, del Recadero, en donde vivía Angel Gutiérrez Sanz, que también estaba borracho.

Entablaban ambos cuestión sobre si se conocían de antiguo, saliendo a la calle para dar un paseo, cuando Manuel Piqueras, que estaba borracho, sin que conste sea habitual, en la taberna establecida en la calle de la Montera, a un 1, del Recadero, en donde vivía Angel Gutiérrez Sanz, que también estaba borracho.

Entablaban ambos cuestión sobre si se conocían de antiguo, saliendo a la calle para dar un paseo, cuando Manuel Piqueras, que estaba borracho, sin que conste sea habitual, en la taberna establecida en la calle de la Montera, a un 1, del Recadero, en donde vivía Angel Gutiérrez Sanz, que también estaba borracho.

Entablaban ambos cuestión sobre si se conocían de antiguo, saliendo a la calle para dar un paseo, cuando Manuel Piqueras, que estaba borracho, sin que conste sea habitual, en la taberna establecida en la calle de la Montera, a un 1, del Recadero, en donde vivía Angel Gutiérrez Sanz, que también estaba borracho.

Entablaban ambos cuestión sobre si se conocían de antiguo, saliendo a la calle para dar un paseo, cuando Manuel Piqueras, que estaba borracho, sin que conste sea habitual, en la taberna establecida en la calle de la Montera, a un 1, del Recadero, en donde vivía Angel Gutiérrez Sanz, que también estaba borracho.

Entablaban ambos cuestión sobre si se conocían de antiguo, saliendo a la calle para dar un paseo, cuando Manuel Piqueras, que estaba borracho, sin que conste sea habitual, en la taberna establecida en la calle de la Montera, a un 1, del Recadero, en donde vivía Angel Gutiérrez Sanz, que también estaba borracho.

Entablaban ambos cuestión sobre si se conocían de antiguo, saliendo a la calle para dar un paseo, cuando Manuel Piqueras, que estaba borracho, sin que conste sea habitual, en la taberna establecida en la calle de la Montera, a un 1, del Recadero, en donde vivía Angel Gutiérrez Sanz, que también estaba borracho.

Entablaban ambos cuestión sobre si se conocían de antiguo, saliendo a la calle para dar un paseo, cuando Manuel Piqueras, que estaba borracho, sin que conste sea habitual, en la taberna establecida en la calle de la Montera, a un 1, del Recadero, en donde vivía Angel Gutiérrez Sanz, que también estaba borracho.

Entablaban ambos cuestión sobre si se conocían de antiguo, saliendo a la calle para dar un paseo, cuando Manuel Piqueras, que estaba borracho, sin que conste sea habitual, en la taberna establecida en la calle de la Montera, a un 1, del Recadero, en donde vivía Angel Gutiérrez Sanz, que también estaba borracho.

Entablaban ambos cuestión sobre si se conocían de antiguo, saliendo a la calle para dar un paseo, cuando Manuel Piqueras, que estaba borracho, sin que conste sea habitual, en la taberna establecida en la calle de la Montera, a un 1, del Recadero, en donde vivía Angel Gutiérrez Sanz, que también estaba borracho.

Entablaban ambos cuestión sobre si se conocían de antiguo, saliendo a la calle para dar un paseo, cuando Manuel Piqueras, que estaba borracho, sin que conste sea habitual, en la taberna establecida en la calle de la Montera, a un 1, del Recadero, en donde vivía Angel Gutiérrez Sanz, que también estaba borracho.

Entablaban ambos cuestión sobre si se conocían de antiguo, saliendo a la calle para dar un paseo, cuando Manuel Piqueras, que estaba borracho, sin que conste sea habitual, en la taberna establecida en la calle de la Montera, a un 1, del Recadero, en donde vivía Angel Gutiérrez Sanz, que también estaba borracho.

Entablaban ambos cuestión sobre si se conocían de antiguo, saliendo a la calle para dar un paseo, cuando Manuel Piqueras, que estaba borracho, sin que conste sea habitual, en la taberna establecida en la calle de la Montera, a un 1, del Recadero, en donde vivía Angel Gutiérrez Sanz, que también estaba borracho.

Entablaban ambos cuestión sobre si se conocían de antiguo, saliendo a la calle para dar un paseo, cuando Manuel Piqueras, que estaba borracho, sin que conste sea habitual, en la taberna establecida en la calle de la Montera, a un 1, del Recadero, en donde vivía Angel Gutiérrez Sanz, que también estaba borracho.

Entablaban ambos cuestión sobre si se conocían de antiguo, saliendo a la calle para dar un paseo, cuando Manuel Piqueras, que estaba borracho, sin que conste sea habitual, en la taberna establecida en la calle de la Montera, a un 1, del Recadero, en donde vivía Angel Gutiérrez Sanz, que también estaba borracho.

Entablaban ambos cuestión sobre si se conocían de antiguo, saliendo a la calle para dar un paseo, cuando Manuel Piqueras, que estaba borracho, sin que conste sea habitual, en la taberna establecida en la calle de la Montera, a un 1, del Recadero, en donde vivía Angel Gutiérrez Sanz, que también estaba borracho.

# Conclusiones de la defensa

El patrono del acusado dice que Angel Gutiérrez insultó y abofeteó a Piqueras, haciendo luego ademán de sacar un arma para agredirlo.

Sienta conclusiones alternativas, alegando en la primera la existencia de legítima defensa, y caso de que no prospere, califica los hechos como constitutivos de un delito de homicidio, con las atenuantes de falta de intención de causar un mal tan grave y haber producido amenaza de parte del ofendido.

De acuerdo a esto, opina el letrado que debe condenarse a Manuel Piqueras a dos años y cuatro meses de prisión.

**Diario Universal y la prueba**

Nuestro periódico interviene como elemento probatorio, por haber publicado una carta que Manuel Piqueras nos dirigió, confesándose responsable del delito, carta que fue el punto de partida para el esclarecimiento de la verdad.

**El juicio**

A la una en punto se constituye el tribunal del Jurado.

Penetra en la sala el procesado Manuel Piqueras, tipo simpático, representando tener próximamente veinticinco años. Viste traje oscuro y lleva biguño.

Prestando juramento por los magistrados de hecho, el relator lee las conclusiones provisionales del fiscal y de la defensa.

En el banco del representante de la ley toma asiento el fiscal sustituto Sr. Villegas. Ocupa el lugar de la defensa el Sr. Cortina, que en Barcelona defendió a Artal, el agresor del Sr. Maura.

Actúa de relator el Sr. Hernández.

**Declara el procesado**

Manuel Piqueras comienza diciendo que el sábado 3 de Octubre del año último, al salir del trabajo, se fue en compañía de unos amigos y con su mujer a una taberna de la calle de Jacometrezo. Después salieron, empujados varios compañeros en que fueran a un baile de la calle de Luciente.

Fiscal.—Su mujer de usted, gestuó toda la noche, ¿verdad?

Procesado.—No, señor. En la calle de Luciente nos separamos, yéndose ella a casa.

F.—¿Adónde se dirigió usted luego?

P.—A casa del Recadero, en la calle de la Montera. Ya estaba mareado, porque había bebido mucho.

F.—¿Qué le ocurrió a usted en casa del Recadero?

P.—Fue que un sujeto, para mí desconocido, me tiró del pelo y empezó a decirme cosas. Como le replicaba que no se metiera conmigo, sin dejar de molestarme, aunque parecía estar de broma, añadía: «¿No me conoces? ¡Si somos antiguos amigos! Vámonos a tomar una copa».

Me llevó a la calle de Tetuán con intención de que entráramos en la taberna de Labra.

F.—¿Y qué pasó allí?

P.—Que no entramos, porque se hallaba cerrada la puerta. Empezamos a golpear, en que penetramos en el Petit Formosa, y porque me negué, insultó a mi madre.

F.—¿Le acometió el Gutiérrez?

P.—Sí, señor; yo vi que sacaba un arma con ánimo de hacernos daño.

Quise huir, mas no pude; las piernas se me pusieron como dos puros sujetos al suelo. Para librarme de ser herido, borracho como estaba, agarré la navaja y descargué el golpe.

F.—¿En dónde llevaba usted la navaja?

P.—En una bota.

Cuenta luego que huyó, y que al enterarse por la prensa de que se buscaba al autor del crimen, recayendo sospechas sobre un individuo, escribió una carta, delatándose, al DIARIO UNIVERSAL, presentándose más tarde al gobernador.

F.—¿Usted es zurdo?

P.—Sí, señor.

Hace algunas preguntas el letrado defensor y se da por terminada la declaración de Manuel Piqueras.

**Prueba pericial**

Comparece el forense Sr. Escrivano, quien, tomando por modelo al uñer, describe la herida que fue apreciada al practicar la autopsia en el cadáver de Angel Gutiérrez.

La herida se halla en el lado derecho de la región torácica, atravesando los pulmones y causando la muerte de la víctima instantáneamente.

Además se apreció otra herida en la frente, causada al caer en tierra el cuerpo del agredido.

Opina el perito que la agresión debió verificarse estando el procesado detrás del muerto, al cual manejaba el arma con la mano derecha; pero de frente, si el procesado es zurdo.

**Testigos**

Felipe Lozano, agente de Vigilancia, fue la noche de autos avisado por una mujer, de que en la calle de Tetuán estaba tendido en tierra un hombre que parecía borracho o dormido.

Acudió al lugar indicado, y vió que el hombre se encontraba muerto.

José Neira, el sereno de la calle, refiere lo mismo.

No presenció la riña, ni oyó el más ligero grito. Tocó el cadáver y notó que todavía estaba caliente. No vió ningún arma.

Cosme Gómez, albanil, guarda de una obra que se construía en la calle de Tetuán, casa núm. 19.

Ignoraba que se las anteriores.

Anatolia Sarrá, que se hallaba cerca al café Oriental en la madrugada del crimen.

Presenció el paso de Piqueras y Gutiérrez, cuando se dirigían a la calle de Tetuán, llevando el procesado el brazo derecho por encima del hombro de la víctima.

F.—¿Cómo puede usted precisar cuál era el uno y cuál el otro?

P.—Porque el muerto era cojo y además llevaba traje claro.

Al poco rato supimos que se había cometido el crimen. Yo no presencé nada.

Defensa.—¿Gan borrachos?

T.—Parecía que sí.

Réx López, vendedor de periódicos; Guadalupe Olivares, colillero; Antonio González, camorero del Recadero; y Antonio Pascual, amigo del acusado, nada de particular declaran.

Justo Justo.—Este testigo fué detenido en los primeros momentos de descubierta del crimen como presunto autor. Era compañero de trabajo del Angel.

Cuando el fiscal le pregunta si estuvo preso en concepto de autor del delito, Justo se indigna, y exclama:

«¿Como autor, no? Querían que lo fuera!»

Manifiesta que en las primeras horas de la noche del 3 de Octubre estuvo con Angel Gutiérrez, el Cojo Belagui, sin que sepa lo que ocurrió después de separarse cerca del teatro Lirico.

Rafael Toscano, guardia de Seguridad, formó el propósito de buscar al autor.

En un momento de las Ventas, el testigo y su hermano vieron a Piqueras, a quien conocían, que estaba triste.

Narra la conversación que con el procesado tuvieron, declarándose éste matador del Cojo Belagui.

También le refirió la forma en que cometió el delito, que es la misma que ha explicado esta tarde.

Enviado Toscano, hermano del anterior y guardia, concuerda en sus manifestaciones con Rafael Toscano.

Desfilan los testigos de la defensa, que no han presenciado el suceso y si únicamente las escenas de las tabernas en que intervinieron procesado y muerto.

Se suspende el acto por unos minutos.

**Prueba documental**

Reanudada la vista, el Sr. Hernández lee la prueba documental.

Entre los documentos leídos figura la carta que Piqueras envió al DIARIO UNIVERSAL delatándose y el número en que lo publicamos.

# Hasta mañana

El fiscal dice que modifica sus conclusiones provisionales en el sentido que se contendrá en escrito que ha de presentar a la Sala.

Y se suspende el juicio hasta mañana.

EL ALGUACIL VALENZUELA

# NOTAS DE SOCIEDAD

**Boda de la señorita de Dato**

Poco menos que imposible se hacía el tránsito a las once de la mañana por los alrededores de la iglesia del Sagrado Corazón. Multitud de coches e infinidad de curiosos habían acudido a aquellos lugares; los unos, conduciendo a los invitados; los otros, a presenciar la entrada en el templo de la feliz pareja y su cortejo.

Puntualmente hicieron ésta, yendo la ricamente alhajada y con elegantísimo vestido blanco adornado de preciosos encajes. El novio iba con el uniforme de oficial de Estado Mayor.

Mientras la comitiva penetraba en el templo, dejaba el órgano inspiradas notas de suavisma música.

Ocupados sus respectivos puestos, el padre Sancha dirigió a los que iban a contraer tan sagrado vínculo una muy sentida plática, que fue oída por todos con ferviente emoción, y después procedió a darles su bendición, uniéndolos para siempre. Celebróse a continuación la misa, con velaciones, y entre tanto un coro de niños cantaba armoniosos trozos de religiosa música.

Adornado el altar con profusión de flores, ofrecía la iglesia aspecto tan solemne y encantador que invitaba a los que en ella se encontraban a elevar sus plegarias por la eterna dicha de los nuevos esposos.

No es cosa fácil relatar el número de los concurrentes. Dada la aglomeración, hacíase muy difícil tomar nota de los que habían acudido.

Entre muchísimos más, vimos a las marquesas de la Laguna, Portago, viuda de Valdeiglesia, Prado-Alegre; a la duquesa de Nobles y viuda del mismo título; al general Macías, conde de Vilana, Sr. Millán, señorita Carmen Valera, señora y señorita de Santiago, marques de Portago, señores de Barroco con sus hijas María y Emilia, señoritas de Sánchez Guerra, barón del Castillo de Chirre con sus hijas señoritas, conde de San Luis, marques de Montesa y Villamayor, señores Núñez de Prado, Díaz Morry, Betegón, Illuza (D. Federico), Luengo, Prado Palacios, Villamil, Peris, Díaz Macuso, Bruguera (don Luis), Cavestany, marques de Valdeiglesia, general Azcárraga, marques de Cabrianza, marques del Vadillo con su hija María, marques de Casa Torre, Sr. Olivares, conde de Villamediana con su hija la vizcondesa de Tenorio, D. Luis Bermejo, señoritas de Prado-Alegre, Bormejo (María), marques de Aguilar de Campó, D. Antonio Vargas, Sres. Salazar y Cortajarena, señoras y señoritas de Santa María de Paredes, vizconde de Eza, condesa de Peñalver, Sr. Urbina, y mil más.

Al salir del templo los recién casados recibieron multitud de enhorabuena, y los señores de Dato vieron las muchas simpatías de que justamente gozan con los parientes que se eschucharon.

Dirigieron a la morada de estos últimos, en donde se sirvió un espléndido almuerzo, al que asistieron las familias de los novios y los testigos con las suyas, excepción hecha de la marquesa de Urquijo, que no concurre por su reciente luto, y la marquesa de Polavieja, por hallarse algo delicada de salud.

Fueron testigos, por parte de la novia, el Sr. Silvea, que asistió con uniforme de ministro, el marques de Urquijo y el de Villalonga; y por parte del novio, el marques de Tovar, de uniforme de caballero santiaguista, el marques de Polavieja, de uniforme de teniente general, y un hermano del novio, capitán de Estado Mayor.

Muchos y valiosos han sido los regalos que han recibido los jóvenes esposos, y su relato ocuparía algunas columnas.

El amor los ha unido; la dicha los sonríe; que la felicidad sea eterna compañera, y que el roce de la vida no se vea nunca empañado por la más tenue nube.

Muchas felicidades les deseamos, y nuestro parabién a los señores de Dato y de Espinosa de los Monteros.

RUBRYK

# Extranjero y provincias

**FRANCIA**

**Tembor de tierra. 78 muertos.**

Paris 10. El Petit Journal ha recibido un despacho de la isla Formosa, manifestando que el domingo por la mañana un violento temblor de tierra ha ocasionado en aquella isla numerosas desgracias.

Gran número de casas han sido destruidas, quedando muertos 78 individuos y numerosos heridos.—Keller.

**ALEMANIA**

**Felicitación a Roosevelt**

Paris 10. El emperador Guillermo ha dirigido un cariñoso cablegrama al nuevo presidente de los Estados Unidos, dándole la enhorabuena por el cargo que le ha sido conferido.—Keller.

**IMPIDIENDO UN DUELO**

Paris 10. El diputado Syveton fué esta mañana, a las ocho, al establecimiento Chevallin, de Surènes, cerca de Paris, con el objeto de solucionar el asunto pendiente con M. Legail.

Al descender del coche, un agente de policía detuvo al carruaje de M. Berteaux, uno de los testigos que iban a intervenir en el lance personal.

M. Berteaux, que es también diputado, se propone interponer al Gobierno por este proceder.

Mientras tanto, hará gestiones cerca de M. Combes, quien ha acordado la libertad provisional de M. Syveton.—Keller.

**VALENCIA**

**Crueldad intolerable**

Castellón 10. Se reciben noticias de Villaroz dando cuenta de un hecho bárbaro e inefable.

Por haberse embriagado fué detenido un marinero de avanzada edad, y al encontrarse en la prisión fué bárbaramente apaleado, repitiéndose el brutal apaleamiento al ponerle en libertad ayer mañana.

El anciano salió de la prisión en que pasó la noche en un estado lastimoso, y el vecindario, al enterarse, fué en manifestación a la casa del alcalde a pedirle como satisfacción para deponer su actitud la destitución y castigo de los culpables.

El alcalde, con muy buen acuerdo, sin esperar a nada, y no queriendo demorar la resolución, declaró cesantes a un cabo y un individuo de la Guardia municipal, y con esto quedó terminado el conflicto.—Julio.

**Los sombreros valencianos**

Valencia 10. La huelga de sombreros se agrava. Por parte de los huelguistas se han llevado a cabo muchas coacciones.

Los operarios que trabajan han contestado en algunos talleres a los insultos de los huelguistas con palos y otros argumentos análogos.

El gobernador practica gestiones para lograr un arreglo pacífico.—Ll.

**ANDALUCIA**

**En la Audiencia**

Granada 8. Acaba de terminarse, con la segunda sesión, la vista de la causa seguida contra Tomás de la Rosa por muerte de don Miguel Moreno Villarroel.

El fiscal modifica las provisionales, calificando el asesinato, la alevosía y no la premeditación, estimada en un principio.

La defensa, a cargo del Sr. Rodríguez Aguilera, hizo un informe luminoso y elocuente, siendo aplaudido por el público que llenaba la Sala.

Califica el delito de homicidio con la atenuante de arrebatado.

D. Manuel León, presidente del Tribunal, hizo un resumen muy conciso.

El Tribunal de Derecho el homicidio sin circunstancias algunas modificativas, condenando a Tomás de la Rosa a las penas de quince años de reclusión temporal, inhabilitación absoluta temporal e indemnización de 2.000 pesetas para la familia de Moreno Villarroel.—Montalvo.

**A tiros**

Granada 8. En Carriles, pueblo de esta provincia, ha ocurrido un triste suceso que alarmó a aquellos vecinos.

La Guardia civil, persiguiendo a José Manuel García que hace pocos días se fugó de una cuerda de presos en que era conducido a Jaén, presente en la casa en que éste se había refugiado, intimándole desde la calle a que se entregara.

García contestó haciendo varios disparos de escopeta contra la Guardia civil, la que respondió a la agresión con los Mausers.

Los guardias franquearon la entrada, rompiendo la puerta, oyendo dos detonaciones de arma de fuego.

José Manuel García se había suicidado, disparándose dos tiros de revólver por debajo de la barba, y falleciendo momentos después. Montalvo.

**Atrope de armas. Un hombre muerto. Mayor degollado**

Malaga 10. Se ha descubierto en Alhucemas un alijo de armas que condujo una barca procedente de Málaga.

# den adelantar sus baterías

marqués de Portago, señores de Barroco con sus hijas María y Emilia, señoritas de Sánchez Guerra, barón del Castillo de Chirre con sus hijas señoritas, conde de San Luis, marques de Montesa y Villamayor, señores Núñez de Prado, Díaz Morry, Betegón, Illuza (D. Federico), Luengo, Prado Palacios, Villamil, Peris, Díaz Macuso, Bruguera (don Luis), Cavestany, marques de Valdeiglesia, general Azcárraga, marques de Cabrianza, marques del Vadillo con su hija María, marques de Casa Torre, Sr. Olivares, conde de Villamediana con su hija la vizcondesa de Tenorio, D. Luis Bermejo, señoritas de Prado-Alegre, Bormejo (María), marques de Aguilar de Campó, D. Antonio Vargas, Sres. Salazar y Cortajarena, señoras y señoritas de Santa María de Paredes, vizconde de Eza, condesa de Peñalver, Sr. Urbina, y mil más.

El desaliento entre los sitiadores es inmenso, pues ven sin inútiles cuantas tentativas dirigen contra la plaza y las enormes pérdidas que a diario sufren, sin ver en el porvenir resultado práctico.

Se sostienen únicamente por su fanático espíritu, deseando termine de una vez esta situación insostenible.—Clement.

**Don Jaime en operaciones**

Paris 9. Despachos de Mukden dicen que Don Jaime de Borbón ha vuelto a tomar el mando que tenía en el ejército ruso, completamente restablecido de su enfermedad.—Clement.

**LA ESCUADRA DEL BALTICO**

En el Canal de Suez. Vigilancia para proteger el paso de la escuadra del Báltico.

Paris 9. Como consecuencia de las gestiones hechas por las autoridades rusas cerca de las autoridades que ejercen su jurisdicción sobre el Canal de Suez, se confirma la noticia de que se han tomado en el todo clase de precauciones para impedir cualquier atentado contra los barcos rusos a su paso por él.

Patrullas de agentes vigilarán las costas del mismo en previsión de que los agentes japoneses intentasen un golpe de mano contra ella.

El Gobierno egipcio ha tomado cartas también en el asunto, cooperando a las medidas del gobernador del Canal.—Clement.

**CATALUÑA**

**Signen las fogas. 47.000 pesetas que vuelan**

Cornúa 10. Ha cometido ayer un empleado del Crédito Gallego un robo de 47.000 pesetas, fúgandose después.

Había enviado el cajero de dicho centro al empleado Luis Arias a recoger en la sucursal del Banco de España la citada cantidad, para lo que le entregó un cheque por dicha suma.

Arias en el Banco cuando se presentó el empleado Gumersindo Lazare, que pidió a aquel el dinero a pretexto de que urgía llevarlo al Crédito Gallego.

Arias, en atención a que Lazare era un empleado de mayor categoría, no dudó de su buena fe y le entregó el dinero, recogiendo el Gumersindo y desapareciendo, sin que se volvieran a tener noticias de él.

Como Arias llegó al establecimiento se descubrió la estafa, y dio parte a la policía y la Guardia civil, que fueron a apresar al Consejo de gobierno del Crédito Gallego se ha reunido, y ha acordado conceder un premio de 2.000 pesetas al que logre capturar al empleado fúgado.—Barreiro.

**INCENDIO EN UNA IGLESIA**

Imágenes carbonizadas. Trabajos de extinción. Grandes pérdidas.

Valldolid 10. Ayer se declaró un horrible incendio en la iglesia del pueblo de Villamarcel, anejo a Tordesillas.

El fuego destruyó parte del edificio, quemándose varias imágenes y fundiéndose parte de las campanas.

Para localizar el siniestro hubo necesidad de destruir la casa rectoral, contigua a la iglesia.

Con objeto de salvar ornamentos y alhajas abrieron en la sacristía un boquete por donde sacaron la Virgen de la Concepción.

Las ropas que cubrían la imagen estaban ardiendo.

Gracias a que no reinaba el menor viento no fueron destruidas las casas de la manzana de Mala, pequeño pueblo que tiene 60 vecinos.

Estos las desalojaron inmediatamente.

Los vecinos de San Miguel del Pino y Villanueva del Duero acudieron en su auxilio, trabajando con gran riesgo de su vida.

Desconociéndose las causas del siniestro. Las pérdidas se calculan en 30.000 pesetas.

Al verse muchos vecinos amenazados de perder sus hogares, se desarrollaron escenas desgarradoras.—Gutiérrez.

**Rusos y japoneses**

**DEL TEATRO DE LA GUERRA**

**Ofensiva sin importancia**

Paris 9. Telegramas de San Petersburgo dicen, con referencias a partes del general Shkarofov, que los japoneses han iniciado un pequeño movimiento ofensivo en el poblado de Oustumel, del que han sido rechazados con pérdidas.—Clement.

**Contra Puerto Arturo. Combates reñados. Tanquidad. Enfrentamiento de los sitiadores.**

Paris 9. Despachos de Che-fu dan cuenta de las últimas tentativas hechas contra la plaza.

Todos están conformes en manifestar que los últimos ataques contra la plaza han sido infructuosos para los japoneses como los anteriores, viéndose los nipones obligados a retirarse y sufrir enormes pérdidas.

La plaza reina completa tranquilidad, sólo interrumpida por el constante ruido de los cañones, que no contestan los sitiados, quienes parecen no tener miedo a los ataques japoneses cuando éstos pretenden adelantar sus baterías o dirigir sus columnas contra los fuertes.

Varios chinos escapados de la plaza dicen que el número de enfermos instalados en los hospitales de la misma es grande, pero con enfermedades ligeras, producidas más que nada por el cansancio, que los abruma a causa de la vigilancia constante que tienen que ejercer.

A pesar de ello y de las naturales privaciones, el espíritu de los defensores es excelente



es posible hacer esa evolución, que en mucho tiempo no es posible salir del régimen concordatorio.

Para declarar cuál habrá de ser la situación de las Asociaciones religiosas que en lo porvenir se constituirán, acude a las Notas secretas que se cambiaron entre el Gobierno español y la Santa Sede cuando se disolvió el proyecto de Concordato del 51.

Excesos de exponer el estado de las negociaciones de la reforma económica que se pretende hacer en el presupuesto de obligaciones eclesiásticas.

Su señoría—dice dirigiéndose al Sr. Labra—censuró con dureza las palabras pronunciadas ayer por el señor obispo de Tuy.

El Sr. Labra: Si es una corrección, dígame su señoría, para que yo la acepte.

Continúa el Sr. Sánchez de Toca defendiendo al señor obispo de Tuy de las censuras que le dirigió ayer el Sr. Labra.

El Sr. Labra habla nuevamente. El ministro de Gracia y Justicia se ha sentido profesor tutelar del señor obispo de Tuy. (Risas.) Y este prelado, seguramente, rechazaría esa protección de haber encontrado molestias en la censura.

Hace mal, muy mal, S. S. en salir por cima de los vínculos de amistad que el principio de su discurso invocó, para hacer una corrección a un senador que usa de su derecho. Y, además, S. S. no tiene facultades para ello. (Muy bien, muy bien.)

Demuestra que el ministro no ha contestado a sus preguntas ni combatido sus argumentos.

El Sr. Sánchez de Toca rectifica. Justifica de las palabras que el Sr. Labra recogió como un intento de corrección; trata luego de contestar a una de las preguntas que el senador republicano considera incontestadas, y dice que toda Orden que se establezca en el futuro tiene su régimen determinado en el Convenio.

El señor Presidente: Terminada la discusión de la totalidad, se va a proceder a la del articulado.

Se da lectura a una enmienda del Sr. Pulido presentada al artículo único del dictamen, que la Comisión no acepta.

La defiende su autor.

La enmienda dice: «El Gobierno de España respetará cuanto concierne a la vida espiritual y a la disciplina eclesiástica, por la cual se rigen intrínsecamente las Ordenes religiosas; pero podrá acondicionar cuanto juzgue necesario al bien del Estado y al progreso social del país en materia de funciones extrínsecas y de intereses temporales de aquellas Asociaciones».

El orador, después de confirmar la unidad de criterio de las minorías respecto al Convenio, dice que este nuevo pacto destruye toda la obra de progreso que representa con relación a su época el Concordato del 51.

Reproduce afirmaciones de los senadores liberales y demócratas que intervinieron en el debate de la totalidad, declarando a la vez que no pretende definir la actitud de su partido.

## CONGRESO

PÓRTICO

Han dado las tres y media cuando el señor Romero Robledo, con un gesto de escepticismo y de cansancio, ha tomado asiento en la presidencia, y ha dicho levante: «¡Dios sea la sesión». Entonces, ante la Cámara vacía, un señor secretario ha leído el acta y la ha aprobado.

En las tribunas hay escaso público, y en el banco azul toman asiento el general Ferrándiz, de uniforme, y el Sr. Domínguez Pascual.

EL DRAGÓN DE MAR

El Sr. Ferrándiz sube a la tribuna y da lectura al proyecto de ley fijando las fuerzas de mar para 1905.

CON PÓLYORA DE REY

El Sr. Morayta protesta de la «fiesta» con que el Ayuntamiento de Madrid quiere obsequiar a los arquitectos autores del proyecto de la Gran Vía, regalándoles medio millón de pesetas. Pide que se traigan a la Cámara los expedientes y planos de dicha mitológica vía.

El señor marqués de Lema dice que el medio millonazo es una gratificación que se concede en justicia a los arquitectos, y que ha sido votada por unanimidad en el Ayuntamiento.

El señor ministro de la Gobernación dice que acepta, no la responsabilidad, sino el honor de sostener en la Alcaldía al señor marqués de Lema; en cuanto al medio millón, es asunto puramente municipal, y el orador, sintiéndose algo Pilatos, se lava las manos.

ATACANDO A LA PRENSA

El Sr. Ruiz de Grijalva dice que este asunto es uno de esos que la Prensa hinchó y utiliza para hacer ruido cuando no hay crímenes ni sucesos de importancia. (Rumores prolongados en la tribuna de periodistas. El Sr. Maura mira a ella, y después, volviéndose hacia el Sr. Romero Robledo, le dice: «¿Qué es eso, Sr. Romero?»)

El señor ministro de la Gobernación dice que acepta, no la responsabilidad, sino el honor de sostener en la Alcaldía al señor marqués de Lema; en cuanto al medio millón, es asunto puramente municipal, y el orador, sintiéndose algo Pilatos, se lava las manos.

INFELEX AVOCALIA

El Sr. Morayta insiste en su protesta.

Vaya una manera—dice—de emplear los dos millones que el Estado concedió al Ayuntamiento para alivio de la crisis obrera.

El señor marqués de Lema rectifica brevemente.

El Sr. Ruiz Jiménez manifiesta que no está del todo conforme con la Sr. Morayta.

El Sr. Morayta insiste en sus afirmaciones.

El Sr. Ruiz de Grijalva: Ese medio millón no se pagará con dinero del Ayuntamiento.

El Sr. Morayta: ¿Lo va a pagar S. S. (Risas.)

El señor Presidente: Pero, ¿van a callar sus señorías?

El Sr. Ruiz de Grijalva: Yo no tengo la culpa de que el Sr. Morayta no esté enterado de este asunto.

El Sr. Morayta: Yo no tengo la culpa de que S. S. crea que nos hemos caído de un nido. (Risas.)

LO DE VINARÓZ

El Sr. Anglés protesta del estado anormal por que viene pasando el pueblo de Vinaroz, y de que venimos a ser víctima—dice—los obreros.

El señor Presidente: ¡Aquí no hay víctimas! (Risas. Grandes protestas en los republicanos. El Sr. Soriano se distingue aplicando frases expresivas al Sr. Romero.)

El Sr. Anglés pregunta si es cierto que el gobernador de Castellón tiene embargado el sueldo.

Invita al Sr. Sánchez Guerra a que vaya con el orador a Vinaroz a ver como está aquello.

El Sr. Soriano: No será verdad tanta belleza! (Risas.)

El señor Presidente: ¡Sr. Soriano!... (Campañillazo.)

El Sr. Soriano: Tenía ganas de hacer un chiste, señor Presidente! (Más risas y campañillazos.)

El Sr. Sánchez Guerra desconoce que el gobernador de Castellón tenga embargado el sueldo, pero confiesa que esto daría prestigio al cargo.

A. M. D. G.

El Sr. Mure se ocupa de la Real orden que autoriza a los bachilleres para ejercer el profesorado en ologos particulares incorporados, y de la interpretación que a dicha Real orden ha dado el señor ministro de Instrucción pública para favorecer a unos frailes.

El Sr. Domínguez Pascual explica brevemente lo que en este asunto ha hecho.

El Sr. Mure insiste en que se ha interpretado mal la Real orden con el único objeto de favorecer a unos jesuitas.

DENUNCIAS

El Sr. Lerroux recuerda que hace días denunció graves delitos cometidos por diplomáticos españoles en América; sin duda el señor ministro de Estado—dice—está muy ocupado en el ministerio, ó como consejero de los ferrocarriles del Norte.

El Sr. Maura le contesta excusando al señor Rodríguez San Pedro.

El Sr. Soriano se lamenta de la postergación de que han sido víctimas unos oficiales de reserva de la Marina.

Orden del día

SANEAMIENTO DE LA MONEDA

Continúa el debate sobre el proyecto de saneamiento de la moneda.

El señor conde de Romanones comienza recordando que ha pasado más de un año desde que el Sr. Villaverde leyó este proyecto; la mayoría, que era entonces villaverdistas, como antes fue silvestrista y ahora es maurista, casi aplaudió al Sr. Villaverde, y aceptó el principio del dictamen favorable al saneamiento de la moneda, pero no lo aprobó.

Hay—exclama—algo más que el ambiente parlamentario; hay algo más que este recinto estrecho en donde nosotros debatimos; ese algo es el país, que espera con impaciencia este debate, porque afecta este proyecto de manera poderosa a la vida económica nacional.

Recuerda que el Sr. Osmá calificó en el Senado de «florido y hueco» el proyecto del señor Villaverde. (Los aludidos señores cambian breves frases.) Hace resaltar los encontrados criterios de ambos, y remacha la transcendencia de la importancia del asunto.

Robarte el argumento que sueto haceos diciendo que la nivelación de los cambios favorece a los comerciantes y capitalistas extranjeros, y niega con gran energía que la depreciación de la moneda favorezca, como muchos dicen, a la industria nacional.

La moneda depreciada—exclama—es una venenosa, además de ser una ruina: elevamos a su injuria los artículos de primera necesidad, y ensanchando por círculos la depreciación, alcanza a todos los órdenes, eleva el precio de todas las materias, rebaja el nivel de la vida media, empobrece, y cuando creemos estar pagando en el interior en pesetas, estamos pagando en francos; esto es, en pesetas, con 30 y 40 por 100 de depreciación dentro de España. (Bien, bravo, murmullos de aprobación en las minorías.)

Recuerda que el Sr. Maura le dijo que este proyecto de saneamiento no tenía estado parlamentario, reconociéndolo así el Sr. Villaverde, y da lectura a palabras de éste afirmando lo contrario.

El orador, después de confirmar la unidad de criterio de las minorías respecto al Convenio, dice que este nuevo pacto destruye toda la obra de progreso que representa con relación a su época el Concordato del 51.

Reproduce afirmaciones de los senadores liberales y demócratas que intervinieron en el debate de la totalidad, declarando a la vez que no pretende definir la actitud de su partido.

El señor Presidente: Terminada la discusión de la totalidad, se va a proceder a la del articulado.

Se da lectura a una enmienda del Sr. Pulido presentada al artículo único del dictamen, que la Comisión no acepta.

La defiende su autor.

La enmienda dice: «El Gobierno de España respetará cuanto concierne a la vida espiritual y a la disciplina eclesiástica, por la cual se rigen intrínsecamente las Ordenes religiosas; pero podrá acondicionar cuanto juzgue necesario al bien del Estado y al progreso social del país en materia de funciones extrínsecas y de intereses temporales de aquellas Asociaciones».

El orador, después de confirmar la unidad de criterio de las minorías respecto al Convenio, dice que este nuevo pacto destruye toda la obra de progreso que representa con relación a su época el Concordato del 51.

Reproduce afirmaciones de los senadores liberales y demócratas que intervinieron en el debate de la totalidad, declarando a la vez que no pretende definir la actitud de su partido.

El señor Presidente: Terminada la discusión de la totalidad, se va a proceder a la del articulado.

Se da lectura a una enmienda del Sr. Pulido presentada al artículo único del dictamen, que la Comisión no acepta.

La defiende su autor.

La enmienda dice: «El Gobierno de España respetará cuanto concierne a la vida espiritual y a la disciplina eclesiástica, por la cual se rigen intrínsecamente las Ordenes religiosas; pero podrá acondicionar cuanto juzgue necesario al bien del Estado y al progreso social del país en materia de funciones extrínsecas y de intereses temporales de aquellas Asociaciones».

El orador, después de confirmar la unidad de criterio de las minorías respecto al Convenio, dice que este nuevo pacto destruye toda la obra de progreso que representa con relación a su época el Concordato del 51.

Reproduce afirmaciones de los senadores liberales y demócratas que intervinieron en el debate de la totalidad, declarando a la vez que no pretende definir la actitud de su partido.

El señor Presidente: Terminada la discusión de la totalidad, se va a proceder a la del articulado.

Se da lectura a una enmienda del Sr. Pulido presentada al artículo único del dictamen, que la Comisión no acepta.

La defiende su autor.

La enmienda dice: «El Gobierno de España respetará cuanto concierne a la vida espiritual y a la disciplina eclesiástica, por la cual se rigen intrínsecamente las Ordenes religiosas; pero podrá acondicionar cuanto juzgue necesario al bien del Estado y al progreso social del país en materia de funciones extrínsecas y de intereses temporales de aquellas Asociaciones».

El orador, después de confirmar la unidad de criterio de las minorías respecto al Convenio, dice que este nuevo pacto destruye toda la obra de progreso que representa con relación a su época el Concordato del 51.

Reproduce afirmaciones de los senadores liberales y demócratas que intervinieron en el debate de la totalidad, declarando a la vez que no pretende definir la actitud de su partido.

El señor Presidente: Terminada la discusión de la totalidad, se va a proceder a la del articulado.

Se da lectura a una enmienda del Sr. Pulido presentada al artículo único del dictamen, que la Comisión no acepta.

La defiende su autor.

La enmienda dice: «El Gobierno de España respetará cuanto concierne a la vida espiritual y a la disciplina eclesiástica, por la cual se rigen intrínsecamente las Ordenes religiosas; pero podrá acondicionar cuanto juzgue necesario al bien del Estado y al progreso social del país en materia de funciones extrínsecas y de intereses temporales de aquellas Asociaciones».

El orador, después de confirmar la unidad de criterio de las minorías respecto al Convenio, dice que este nuevo pacto destruye toda la obra de progreso que representa con relación a su época el Concordato del 51.

Reproduce afirmaciones de los senadores liberales y demócratas que intervinieron en el debate de la totalidad, declarando a la vez que no pretende definir la actitud de su partido.

El señor Presidente: Terminada la discusión de la totalidad, se va a proceder a la del articulado.

Se da lectura a una enmienda del Sr. Pulido presentada al artículo único del dictamen, que la Comisión no acepta.

La defiende su autor.

La enmienda dice: «El Gobierno de España respetará cuanto concierne a la vida espiritual y a la disciplina eclesiástica, por la cual se rigen intrínsecamente las Ordenes religiosas; pero podrá acondicionar cuanto juzgue necesario al bien del Estado y al progreso social del país en materia de funciones extrínsecas y de intereses temporales de aquellas Asociaciones».

El orador, después de confirmar la unidad de criterio de las minorías respecto al Convenio, dice que este nuevo pacto destruye toda la obra de progreso que representa con relación a su época el Concordato del 51.

Reproduce afirmaciones de los senadores liberales y demócratas que intervinieron en el debate de la totalidad, declarando a la vez que no pretende definir la actitud de su partido.

El señor Presidente: Terminada la discusión de la totalidad, se va a proceder a la del articulado.

Se da lectura a una enmienda del Sr. Pulido presentada al artículo único del dictamen, que la Comisión no acepta.

La defiende su autor.

La enmienda dice: «El Gobierno de España respetará cuanto concierne a la vida espiritual y a la disciplina eclesiástica, por la cual se rigen intrínsecamente las Ordenes religiosas; pero podrá acondicionar cuanto juzgue necesario al bien del Estado y al progreso social del país en materia de funciones extrínsecas y de intereses temporales de aquellas Asociaciones».

El orador, después de confirmar la unidad de criterio de las minorías respecto al Convenio, dice que este nuevo pacto destruye toda la obra de progreso que representa con relación a su época el Concordato del 51.

Reproduce afirmaciones de los senadores liberales y demócratas que intervinieron en el debate de la totalidad, declarando a la vez que no pretende definir la actitud de su partido.

El señor Presidente: Terminada la discusión de la totalidad, se va a proceder a la del articulado.

Se da lectura a una enmienda del Sr. Pulido presentada al artículo único del dictamen, que la Comisión no acepta.

La defiende su autor.

La enmienda dice: «El Gobierno de España respetará cuanto concierne a la vida espiritual y a la disciplina eclesiástica, por la cual se rigen intrínsecamente las Ordenes religiosas; pero podrá acondicionar cuanto juzgue necesario al bien del Estado y al progreso social del país en materia de funciones extrínsecas y de intereses temporales de aquellas Asociaciones».

El orador, después de confirmar la unidad de criterio de las minorías respecto al Convenio, dice que este nuevo pacto destruye toda la obra de progreso que representa con relación a su época el Concordato del 51.

Reproduce afirmaciones de los senadores liberales y demócratas que intervinieron en el debate de la totalidad, declarando a la vez que no pretende definir la actitud de su partido.

El señor Presidente: Terminada la discusión de la totalidad, se va a proceder a la del articulado.

Se da lectura a una enmienda del Sr. Pulido presentada al artículo único del dictamen, que la Comisión no acepta.

La defiende su autor.

La enmienda dice: «El Gobierno de España respetará cuanto concierne a la vida espiritual y a la disciplina eclesiástica, por la cual se rigen intrínsecamente las Ordenes religiosas; pero podrá acondicionar cuanto juzgue necesario al bien del Estado y al progreso social del país en materia de funciones extrínsecas y de intereses temporales de aquellas Asociaciones».

El orador, después de confirmar la unidad de criterio de las minorías respecto al Convenio, dice que este nuevo pacto destruye toda la obra de progreso que representa con relación a su época el Concordato del 51.

Reproduce afirmaciones de los senadores liberales y demócratas que intervinieron en el debate de la totalidad, declarando a la vez que no pretende definir la actitud de su partido.

El señor Presidente: Terminada la discusión de la totalidad, se va a proceder a la del articulado.

Se da lectura a una enmienda del Sr. Pulido presentada al artículo único del dictamen, que la Comisión no acepta.

La defiende su autor.

La enmienda dice: «El Gobierno de España respetará cuanto concierne a la vida espiritual y a la disciplina eclesiástica, por la cual se rigen intrínsecamente las Ordenes religiosas; pero podrá acondicionar cuanto juzgue necesario al bien del Estado y al progreso social del país en materia de funciones extrínsecas y de intereses temporales de aquellas Asociaciones».

El orador, después de confirmar la unidad de criterio de las minorías respecto al Convenio, dice que este nuevo pacto destruye toda la obra de progreso que representa con relación a su época el Concordato del 51.

Reproduce afirmaciones de los senadores liberales y demócratas que intervinieron en el debate de la totalidad, declarando a la vez que no pretende definir la actitud de su partido.

El señor Presidente: Terminada la discusión de la totalidad, se va a proceder a la del articulado.

Se da lectura a una enmienda del Sr. Pulido presentada al artículo único del dictamen, que la Comisión no acepta.

La defiende su autor.

El Sr. Domínguez Pascual explica brevemente lo que en este asunto ha hecho.

El Sr. Mure insiste en que se ha interpretado mal la Real orden con el único objeto de favorecer a unos jesuitas.

El Sr. Lerroux recuerda que hace días denunció graves delitos cometidos por diplomáticos españoles en América; sin duda el señor ministro de Estado—dice—está muy ocupado en el ministerio, ó como consejero de los ferrocarriles del Norte.

El Sr. Maura le contesta excusando al señor Rodríguez San Pedro.

El Sr. Soriano se lamenta de la postergación de que han sido víctimas unos oficiales de reserva de la Marina.

El Sr. Maura le contesta excusando al señor Rodríguez San Pedro.

El Sr. Soriano se lamenta de la postergación de que han sido víctimas unos oficiales de reserva de la Marina.

El Sr. Maura le contesta excusando al señor Rodríguez San Pedro.

El Sr. Soriano se lamenta de la postergación de que han sido víctimas unos oficiales de reserva de la Marina.

El Sr. Maura le contesta excusando al señor Rodríguez San Pedro.

El Sr. Soriano se lamenta de la postergación de que han sido víctimas unos oficiales de reserva de la Marina.

El Sr. Maura le contesta excusando al señor Rodríguez San Pedro.

El Sr. Soriano se lamenta de la postergación de que han sido víctimas unos oficiales de reserva de la Marina.

El Sr. Maura le contesta excusando al señor Rodríguez San Pedro.

El Sr. Soriano se lamenta de la postergación de que han sido víctimas unos oficiales de reserva de la Marina.

El Sr. Maura le contesta excusando al señor Rodríguez San Pedro.

El Sr. Soriano se lamenta de la postergación de que han sido víctimas unos oficiales de reserva de la Marina.

El Sr. Maura le contesta excusando al señor Rodríguez San Pedro.

El Sr. Soriano se lamenta de la postergación de que han sido víctimas unos oficiales de reserva de la Marina.

El Sr. Maura le contesta excusando al señor Rodríguez San Pedro.

El Sr. Soriano se lamenta de la postergación de que han sido víctimas unos oficiales de reserva de la Marina.

El Sr. Maura le contesta excusando al señor Rodríguez San Pedro.

El Sr. Soriano se lamenta de la postergación de que han sido víctimas unos oficiales de reserva de la Marina.

El Sr. Maura le contesta excusando al señor Rodríguez San Pedro.

El Sr. Soriano se lamenta de la postergación de que han sido víctimas unos oficiales de reserva de la Marina.

El Sr. Maura le contesta excusando al señor Rodríguez San Pedro.

El Sr. Soriano se lamenta de la postergación de que han sido víctimas unos oficiales de reserva de la Marina.

El Sr. Maura le contesta excusando al señor Rodríguez San Pedro.

El Sr. Soriano se lamenta de la postergación de que han sido víctimas unos oficiales de reserva de la Marina.

El Sr. Maura le contesta excusando al señor Rodríguez San Pedro.

El Sr. Soriano se lamenta de la postergación de que han sido víctimas unos oficiales de reserva de la Marina.

El Sr. Maura le contesta excusando al señor Rodríguez San Pedro.

El Sr. Soriano se lamenta de la postergación de que han sido víctimas unos oficiales de reserva de la Marina.

El Sr. Maura le contesta excusando al señor Rodríguez San Pedro.

El Sr. Soriano se lamenta de la postergación de que han sido víctimas unos oficiales de reserva de la Marina.

El Sr. Maura le contesta excusando al señor Rodríguez San Pedro.

El Sr. Soriano se lamenta de la postergación de que han sido víctimas unos oficiales de reserva de la Marina.

El Sr. Maura le contesta excusando al señor Rodríguez San Pedro.

El Sr. Soriano se lamenta de la postergación de que han sido víctimas unos oficiales de reserva de la Marina.

El Sr. Maura le contesta excusando al señor Rodríguez San Pedro.

El Sr. Soriano se lamenta de la postergación de que han sido víctimas unos oficiales de reserva de la Marina.

El Sr. Maura le contesta excusando al señor Rodríguez San Pedro.

El Sr. Soriano se lamenta de la postergación de que han sido víctimas unos oficiales de reserva de la Marina.

El Sr. Maura le contesta excusando al señor Rodríguez San Pedro.

El Sr. Soriano se lamenta de la postergación de que han sido víctimas unos oficiales de reserva de la Marina.

El Sr. Maura le contesta excusando al señor Rodríguez San Pedro.

El Sr. Soriano se lamenta de la postergación de que han sido víctimas unos oficiales de reserva de la Marina.

El Sr. Maura le contesta excusando al señor Rodríguez San Pedro.

El Sr. Soriano se lamenta de la postergación de que han sido víctimas unos oficiales de reserva de la Marina.

El Sr. Maura le contesta excusando al señor Rodríguez San Pedro.

El Sr. Soriano se lamenta de la postergación de que han sido víctimas unos oficiales de reserva de la Marina.

El Sr. Maura le contesta excusando al señor Rodríguez San Pedro.

El Sr. Soriano se lamenta de la postergación de que han sido víctimas unos oficiales de reserva de la Marina.

El Sr. Maura le contesta excusando al señor Rodríguez San Pedro.

El Sr. Soriano se lamenta de la postergación de que han sido víctimas unos oficiales de reserva de la Marina.

El Sr. Maura le contesta excusando al señor Rodríguez San Pedro.

El Sr. Soriano se lamenta de la postergación de que han sido víctimas unos oficiales de reserva de la Marina.

El Sr. Maura le contesta excusando al señor Rodríguez San Pedro.

El Sr. Soriano se lamenta de la postergación de que han sido víctimas unos oficiales de reserva de la Marina.



\_\_\_\_\_